



BOLETIN Nº. 317

ABRIL 2013



REPASANDO NUESTROS ESTATUTOS

REUNIONES

Art. 30. El Consejo Nacional se reunirá una vez al año. Esta reunión será convocada por la Presidenta a iniciativa propia o a petición de la mitad de los miembros del Consejo Nacional. Se procurará celebrar esta reunión en distintas Diócesis.

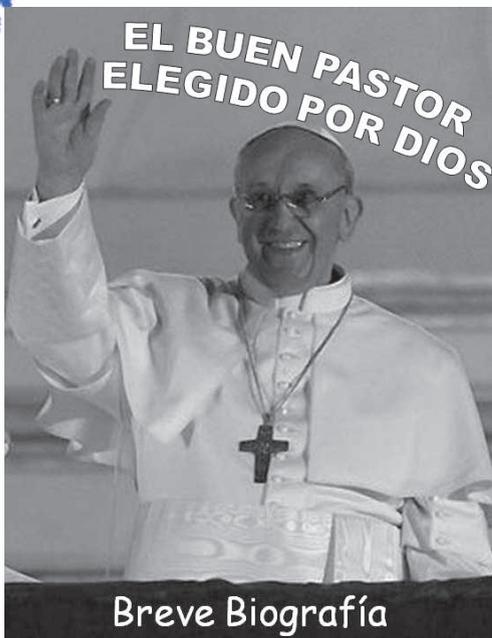
En ella se tratará de los asuntos resueltos por la Comisión Permanente, estadística general, examen y aprobación de las cuentas y cuanto se estime de interés para la Adoración Nocturna Femenina.

Art. 31. Los acuerdos del Consejo Nacional serán válidos y ejecutivos con tal que concurren por lo menos la tercera parte de los miembros. Los acuerdos adoptados se enviarán por escrito a todos los miembros del Consejo.

ECONOMÍA

Art. 32. Los ámbitos diocesanos de la Asociación gozarán de autonomía económica en la administración de sus fondos, de acuerdo con lo que dispongan los Reglamentos, pero contribuirán al sostenimiento de la Asociación Nacional en la forma y cuantía que determine el Consejo Nacional.

La Asociación Nacional podrá obtener otros bienes y legados. El Consejo Nacional se registrará en la administración y enajenación de estos bienes por las disposiciones del Derecho Canónico vigente.



**EL BUEN PASTOR
ELEGIDO POR DIOS**

Breve Biografía

De la chimenea de la Capilla Sixtina, a la cuarta votación, salió humo blanco el miércoles 13 de marzo a las 19:06 hora española, lo que significó que el papa número 266 de la historia de la Iglesia católica había sido elegido.

Jorge Bergoglio nació en la ciudad de Buenos Aires el 17 de diciembre de 1936, hijo de un matrimonio de italianos formado por Mario Bergoglio (empleado ferroviario) y Regina (ama de casa). Ingresó en la escuela secundaria industrial ENET n° 27 (ahora ET n° 27) Hipólito Yrigoyen, con el título de técnico químico. A los 21 años (en 1957) decidió convertirse en sacerdote. Ingresó en el seminario del barrio Villa Devoto, como novicio de la orden jesuita.

Fue ordenado sacerdote el 13 de diciembre de 1969. A partir de entonces

hizo una larga carrera dentro de la orden de la cual llegó a ser «provincial» desde 1973 hasta 1979, ya durante la Dictadura cívico-militar argentina.

Luego de una gran actividad como sacerdote y profesor de teología, fue consagrado obispo titular de Auca el 20 de mayo de 1992, para ejercer como uno de los cuatro obispos auxiliares de Buenos Aires.

Cuando la salud de su predecesor en la archidiócesis de Buenos Aires, el arzobispo Antonio Quarracino empezó a flaquear, Bergoglio fue designado obispo coadjutor de la misma el 3 de junio de 1997. Tomó el cargo de arzobispo de Buenos Aires el 28 de febrero de 1998.

Durante el consistorio del 21 de febrero de 2001, el papa Juan Pablo II lo creó cardenal del título de san Roberto Belarmino. Además se constituyó en el primado de la Argentina, resultando así el superior jerárquico de la Iglesia católica de este país.

Forma parte de la CAL (Comisión para América Latina), la Congregación para el Clero, el Pontificio Consejo para la Familia, la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, el Consejo Ordinario de la Secretaría General para el Sínodo de los Obispos, la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica.

En virtud de su puesto episcopal, es además miembro de la Conferencia Episcopal Argentina —de la cual fue presidente en dos ocasiones, hasta 2011— y del CELAM (Consejo Episcopal Latinoamericano).

Tras dos periodos consecutivos como presidente de la Conferencia Episcopal Argentina, el 8 de noviembre de 2011 los obispos electores de ese organismo designaron para reemplazarlo al arzobispo de Santa Fe, José María Arancedo, primo hermano del fallecido expresidente argentino Raúl Alfonsín y hasta entonces vicepresidente segundo de la Conferencia Episcopal.

Al morir Juan Pablo II, eran 117 los cardenales menores de 80 años en condiciones de votar para elegir un nuevo papa, entre los cuales se encontraba el cardenal Bergoglio, de quien se dice que logró obtener 40 votos de los 77 que eran necesarios para ser elegido (es decir, el segundo lugar detrás del que fue elegido y convertido en Benedicto XVI, el cardenal Joseph Ratzinger. Sin embargo, puesto que existe obligación de secreto absoluto para los asistentes al cónclave (Constitución Apostólica *Universi Dominici Gregis* de 22 de febrero de 1996, cap. II, n.º 48) bajo pena de excomunión reservada al Sumo Pontífice (Código de Derecho Canónico, canon 1399), este dato debe tomarse como mera especulación.

En marzo de 2013, el Cardenal Jorge Bergoglio sería uno de los dos cardenales argentinos que participarían del cónclave que elegiría al sucesor del Papa Benedicto XVI.

En la Santa Sede es miembro de la Congregación para el Culto Divino y la disciplina de los Sacramentos; de la Congregación para el Clero; de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y de las Sociedades de Vida Apostólica; del Pontificio Consejo para la Familia y de la Pon-

tificia Comisión para América Latina

Opinión sobre la ley de matrimonio entre personas del mismo sexo.-

Una de las cuestiones en las que el cardenal se enfrentó al gobierno fue el proyecto de Ley de Matrimonio entre Personas del Mismo Sexo. El 9 de julio de 2010, días antes de su aprobación, se hizo pública una nota de Bergoglio calificando como una «*guerra de Dios*» dicho proyecto, que contemplaba que las personas homosexuales pudieran contraer matrimonio y adoptar niños. En la nota del cardenal primado, dirigida a las monjas carmelitas de Buenos Aires, calificaba el avance legislativo del proyecto como «*una movida del Diablo*» y en la que alentaba a acompañar «*esta guerra de Dios*» contra la posibilidad de que los homosexuales pudieran casarse. El expresidente Néstor Kirchner criticó las «presiones» de la Iglesia sobre este asunto.

El nuevo Papa que ha elegido el nombre de Francisco I, ya ha dado muestras de humildad y austeridad.

El jefe de la sala de Prensa del Vaticano, el padre Federico Lombardi, ha precisado también que, por lo que se ha podido percibir en la actuación y forma de ser del Papa Francisco -que habla español, italiano, inglés, francés y alemán--, **“ha llegado un nuevo estilo de cercanía”**, algo que se ha visto, por ejemplo, en los medios de transporte que utiliza, ya que ha preferido no usar coche oficial.

Dios sea bendito por el Pastor que nos ha elegido. Las oraciones que toda la Iglesia ha dirigido durante estos días, ha dado su fruto.

Recogido de varios artículos de prensa.



Terminada la Plegaria eucarística, y cantado el solemne “Amén” a la doxología (“Por Cristo, con él y en él...”), comienzan una serie de ritos distintos para disponernos a recibir la comunión sacramental. Lo que se ha ofrecido sacramentalmente, lo que se ha consagrado, va a ser participado en Comida y Bebida espiritual, Pan de vida eterna y Cáliz de eterna salvación.

Estos ritos son: el Padrenuestro y su embolismo “*Libranos, Señor, de todos los males...*”, el signo de la paz, la Fracción del Pan consagrado, la invitación a la comunión con las palabras del evangelio “*Éste es el Cordero de Dios...*” y la respuesta tomada de las palabras del centurión: *Señor no soy digno*¹... Es tan importante la Comunión sacramental, y a ella tiende la celebración eucarística, que todos debemos perci-

¹ (Y como es repetir las palabras del centurión, tal cual las pronunció en el evangelio, siempre se dirá “no soy digno”, incluso pronunciado por mujeres (que no lo adaptarán diciendo “no soy digna”); así como los varones dirán siempre al rezar el Ángelus “aquí está la esclava del Señor” y no la adaptarán diciendo “aquí está el esclavo del Señor”.)

bir ese momento como una recepción espiritual del mismo Cristo. Así dirá la Ordenación general del Misal romano: “Puesto que la celebración eucarística es el banquete pascual, conviene que, según el mandato del Señor, su Cuerpo y su Sangre sean recibidos como alimento espiritual por los fieles debidamente dispuestos. A esto tienden la fracción y los demás ritos preparatorios, con los que los fieles son conducidos inmediatamente a la Comunión” (IGMR 80).

Sabiendo esta visión global de los ritos de comunión, vamos a detenernos en unos pequeños instantes generalmente desaprovechados y después en el modo de acercarse al altar a comulgar.

a) El sacerdote reza en silencio

Una vez que se ha terminado la Fracción del Pan, y se ha depositado un pequeño trozo en el cáliz (se llama la “conmixtio”), el sacerdote reza en silencio para disponerse a comulgar.

“El sacerdote se prepara para recibir fructuosamente el Cuerpo y la Sangre de Cristo con una oración en secreto. Los fieles hacen lo mismo orando en silencio.

Después el sacerdote muestra a los fieles el Pan Eucarístico sobre la patena o sobre el cáliz y los invita al banquete de Cristo; además, juntamente con los fieles, pronuncia un acto de humildad, usando las palabras evangélicas prescritas” (IGMR 84).

Sería bueno subrayar que también en la celebración de la Misa hay espacios para orar personalmente, y no sólo con una voz común. El sacerdote mismo ha de orar, saber recoger su espíritu y entrar en el Misterio, sin precipitaciones. Ya a lo largo de la celebración, ha

tenido distintas oraciones privadas (o “secretas”), que le deben ir ayudando a vivir santamente el Misterio que ofrece: reza en silencio antes de leer el Evangelio, profundamente inclinado ante el altar²; reza al mezclar el agua en el cáliz; reza de nuevo profundamente inclinado después de haber dispuesto el altar con la patena y el cáliz; etc.

Ahora antes de comulgar él mismo y de distribuir la sagrada comunión, debe el sacerdote ser consciente de la grandeza del Sacramento y disponerse de manera interior. Ha de rezar, ha de orar. Dice una de las dos oraciones previstas en el Misal:

“A continuación el sacerdote, con las manos juntas, dice en secreto una de las dos oraciones siguientes:

Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que por voluntad del Padre, cooperando el Espíritu Santo, diste con tu muerte la vida al mundo, líbrame, por la recepción de tu Cuerpo y de tu Sangre, de todas mis culpas y de todo mal. Concédeme cumplir siempre tus mandamientos y jamás permitas que me separe de ti.

O bien: Señor Jesucristo, la comunión de tu Cuerpo y de tu Sangre, no sea para mí un motivo de juicio y condenación, sino que, por tu piedad, me aproveche para defensa de alma y cuerpo y como remedio saludable” (Misal romano, Ordinario, n. 145).

Terminada la oración, el sacerdote hace

² (“Profundamente inclinado” es profundamente inclinado, no una mera inclinación de cabeza. Las rúbricas lo dejan claro aunque la práctica y lo que solemos ver, no lo parezcan: “Después, con las manos juntas, y profundamente inclinado ante el altar, dice en secreto: Purifica mi corazón” (IGMR 132); “Habiendo dejado el cáliz sobre el altar, el sacerdote profundamente inclinado, dice en secreto” (IGMR 143)...)

genuflexión, culminando así su preparación personal. La oración, una de las dos que ofrece el Misal, debe rezarse lo suficientemente despacio para saber lo que se dice, con unción, con devoción, sin que sea una fórmula mecánica.

¿Y los demás? ¿Los demás ministros del altar, los fieles todos? ¿Qué hacen mientras? Pues igualmente oran en silencio: “El sacerdote se prepara para recibir fructuosamente el Cuerpo y la Sangre de Cristo con una oración en secreto. Los fieles hacen lo mismo orando en silencio” (IGMR 84). Por tanto, ha terminado el canto del Cordero de Dios, el sacerdote ora en silencio y luego hace genuflexión y, mientras tanto, los fieles también rezan en sus corazones disponiéndose a la Comunión.

No es un tiempo muerto para los fieles y los ministros, ni pasa nada excepcional, ni el sacerdote se ha perdido o despistado. Oran en silencio, todos, comenzando por el sacerdote, para prepararse a la Comunión.

b) Caminando al altar

Momento terrible, en muchas ocasiones, son las carreras de los fieles más aventajados para comulgar los primeros, de manera impaciente, cuando el mismo sacerdote aún está comulgando. Es tanto más llamativo en las Misas feriales cuando no hay canto; si hay canto, normalmente los fieles esperan a que haya empezado el canto y el sacerdote baje al pie del altar, pero lo malo es el desorden, que altera desde luego toda devoción, en las Misas feriales sin canto.

Veamos la secuencia ritual.

* El sacerdote comulga reverentemente el Cuerpo de Cristo y luego bebe el cáliz con la Sangre. Su modo mismo

de realizarlo deberá indicar respeto y amor, y no banalidad o descuido.

“El sacerdote dice en secreto: El cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna, y come reverentemente el Cuerpo de Cristo. Después, toma el cáliz, dice en secreto: La Sangre de Cristo me guarde para la vida eterna, y bebe reverentemente la Sangre de Cristo” (IGMR 158).

“El sacerdote dice en secreto:

*El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna. Y comulga **reverentemente** el Cuerpo de Cristo*

Después toma el cáliz y dice en secreto:

*La Sangre de Cristo me guarde para la vida eterna. Y bebe **reverentemente** la Sangre de Cristo” (Misal romano, Ordinario, n. 147).*

* Si hay canto de Comunión, se inicia cuando el sacerdote está comulgando; pero si no hay canto, se puede leer la antifona de comunión.

“Mientras el sacerdote sume el Sacramento, se comienza el canto de Comunión” (IGMR 159).

“Por otra parte, cuando no hay canto, se puede decir la antifona propuesta en el Misal. La pueden decir los fieles, o sólo algunos de ellos, o un lector, o en último caso el mismo sacerdote, después de haber comulgado, antes de distribuir la Comunión a los fieles” (IGMR 86).³

Estamos citando según la 3ª edición de la IGMR, por tanto, la que está vigente desde 2002. En ésta se señala que la antifona de comunión “puede” ser leída, y no lo prescribe; sí se presentaba como obligatorio en la 2ª edición de la IGMR, donde se decía: “Si no hay canto, la antifona propuesta por el Misal es rezada por los fieles, o por algunos de ellos, o por un lector, o, en último término, la recitará el mismo sacerdote” (n. 56i).)

* Entonces el sacerdote se acerca a los fieles que van a comulgar, y los fieles se acercan procesionalmente, es decir, con cierto orden, caminando (y cantando) al altar.

“Mientras el sacerdote toma el Sacramento, se inicia el canto de Comunión, que debe expresar, por la unión de las voces, la unión espiritual de quienes comulgan, manifestar el gozo del corazón y esclarecer mejor la **índole “comunitaria” de la procesión para recibir la Eucaristía**” (IGMR 86).

“Después el sacerdote toma la patena o el copón y se acerca a quienes van a comulgar, los cuales de ordinario, se acercan procesionalmente” (IGMR 160).

Así es conveniente una cierta tranquilidad en los fieles, que eviten carreras al altar para ser los primeros en comulgar mientras el sacerdote aún está devotamente comulgando, sino que todo transcurra con orden y decoro para vivir mejor el Misterio de la Eucaristía.

Resulta una distracción, que rompe incluso el clima espiritual, que mientras el sacerdote aún está bebiendo del Cáliz, haya fieles en disposición de salida (¿esperan un disparo al aire para una maratón?) que de pronto empiezan a aligerar el paso por el pasillo central, adelantando a otros fieles incluso, mientras el sacerdote con suma paciencia está leyendo la antifona de comunión, que nadie escucha.

¿Hambre eucarística o más bien impaciencia para ser los primeros? Desde luego es necesario un mayor orden y recogimiento para la procesión de los fieles al altar.

*Javier Sánchez Martínez, pbro.
Parroquia de la Trinidad (Córdoba)*



¿CÓMO REACCIONAMOS FRENTE A LAS PRUEBAS?

El oro para ser purificado debe pasar por el fuego, así como el ser humano necesita pruebas para pulir su carácter. Pero lo más importante es: ¿Cómo reaccionamos frente a las pruebas?

Una hija se quejaba con su padre acerca de su vida y cómo las cosas le resultaban tan difíciles. No sabía cómo hacer para seguir adelante y creía que se daría por vencida. Estaba cansada de luchar. Parecía que cuando solucionaba un problema, aparecía otro. Su padre, un chef de cocina, la llevó a su lugar de trabajo. Allí llenó tres ollas con agua y las colocó sobre fuego fuerte. Pronto el agua de las tres ollas estaba hirviendo. En una colocó zanahorias, en otra colocó huevos y en la última colocó granos de café. Las dejó hervir sin decir palabra. La hija esperó impacientemente, preguntándose qué estaría haciendo su padre.

A los veinte minutos el padre apagó el fuego. Sacó las zanahorias y las colocó en un tazón. Sacó los huevos y los colocó en otro plato. Finalmente, coló el café y lo puso en un tercer recipiente. Mirando a su hija le dijo: “Querida, ¿qué ves?”

—“Zanahorias, huevos y café” fue su respuesta. La hizo acercarse y le pidió que tocara las zanahorias. Ella lo hizo y notó que estaban blandas. Luego le pidió que tomara un huevo y lo rompiera. Luego de sacarle la cáscara, observó el huevo duro. Luego le pidió que probara el café. Ella sonrió mientras disfrutaba de su rico aroma.

Humildemente la hija preguntó: “¿Qué significa esto, papá?”

El le explicó que los tres elementos habían enfrentado la misma adversidad: agua hirviendo, pero habían reaccionado en forma diferente. La zanahoria llegó al agua fuerte, dura; pero después de pasar por el agua hirviendo se había vuelto débil, fácil de deshacer.

El huevo había llegado al agua frágil, su cáscara fina protegía su interior líquido; pero después de estar en agua hirviendo, su interior se había endurecido.

Los granos de café sin embargo eran únicos; después de estar en agua hirviendo, habían cambiado al agua. “¿Cual eres tú?”, le preguntó a su hija. Cuando la adversidad llama a tu puerta, ¿cómo respondes? ¿Eres una zanahoria que parece fuerte pero que cuando la adversidad y el dolor te tocan, te vuelves débil y pierdes tu fortaleza? ¿Eres un huevo, que comienza con un corazón maleable? Poseías un espíritu fluido, pero después de una muerte, una separación, o un despido te has vuelto duro y rígido? Por fuera te ves igual, pero ¿eres amargado y áspero, con un espíritu y un corazón endurecido? ¿O eres como un grano de café? El café cambia al agua hirviendo, el elemento que le causa dolor. Cuando el agua llega al punto de ebullición el café

alcanza su mejor sabor. Si eres como el grano de café, cuando las cosas se ponen peor tú reaccionas mejor y haces que las cosas a tu alrededor mejoren.

Y tú, ¿cual de los tres eres?

Los cristianos somos un granito que le damos al mundo sabor a Cristo. Pero debemos ser purificados por las pruebas para que nuestro sabor impregne al mundo.

Ojalá logres ser como el grano de café,

que cuando las cosas se pongan mal, tú puedas reaccionar en forma positiva, sin dejarte vencer por las circunstancias y hagas que las cosas a tu alrededor ¡mejoren!.

Moraleja

La felicidad no radica en la carencia de problemas, sino en la capacidad de convertirlos en oportunidades.

Autor desconocido



Por faltas aisladas no se cae necesariamente en la tibieza. Esta enfermedad del alma «se caracteriza por no tomar en serio, de un modo más o menos consciente, los pecados veniales, un estado sin celo por parte de la voluntad. No es tibieza el sentirse y hallarse en estado de sequedad, de desconsuelo y de repugnancia de sentimientos contra lo religioso y lo divino, porque, a pesar de todos estos estados, puede subsistir el celo de la voluntad, el querer sincero. Tampoco es tibieza el incurrir con frecuencia en pecados veniales, con tal de que se arrepienta uno seriamente de ellos y los combata. Tibieza es el estado de una falta de celo consciente y querida, una especie de negligencia duradera o de vida de piedad a medias, fundada en ciertas ideas erróneas: que no debe ser uno minucioso, que Dios es demasiado grande para ser tan exigente en las cosas pequeñas, que otros también lo practican así, y excusas semejantes»

Se abandona la mortificación, y como decía San Pedro de Alcántara: *«con el cuerpo pesado y harto de mantenimiento, muy mal aparejado está el ánimo para volar a lo alto»*

Cuando hay tibieza, falta un verdadero culto interno a Dios en la Santa Misa; las Comuniones suelen estar acompañadas de una gran frialdad por falta de amor y de preparación. La oración suele ser vaga, difusa, dispersa: no hay un verdadero trato personal con el Señor. El examen –consecuencia de una especial sensibilidad– queda ahora abandonado, bien porque se deja de hacer, o porque se hace de modo rutinario, sin fruto.

En resumen, como decía San Josemaría: *«Eres tibio si haces perezosamente y de mala gana las cosas que se refieren al Señor; si buscas con cálculo o “cuquería” el modo de disminuir tus deberes; si no piensas más que en ti y en tu comodidad; si tus conversaciones son ociosas y vanas; si no aborreces el pecado venial; si obras por motivos humanos»*

Libro: Hablar con Dios

PÁGINA DE LA ADORADORA

Cristo lloró

Cuando de noche voy a verte
me da tanta alegría,
que me salta el corazón
al divisar tu lamparilla.
Allí juntitos los dos
a media luz y de rodillas,
me postro ante tu altar,
muy cerquita, muy cerquita.

Y Cristo lloró, y sigue llorando
desde los sagrarios húmedos y fríos
de algunas iglesias.
Quizás a ti te haya llamado alguna vez
y tú no hayas querido la cabeza volver.
Cristo llora y es por ti.
Tú has pasado riendo,
lleno de vanidad y goces humanos,
sin fijarte que Él te espera
en la soledad de su tabernáculo.
Vuelve la cabeza atrás y dile:
¡Señor, no sigas llorando!
Yo quiero ser, Jesús mío,
Lamparilla de tu sagrario.

Y te tiro besos
y te digo frases de amor encendidas,
pierdo la noción del tiempo
y quisiera parar la vida.
Porque aquí no hay felicidad tan grande
que se compare a la mía,
cuando estoy ante tu altar
a media luz muy cerquita, muy cerquita.



Sublime momento el de la Comunión,
donde se abraza el alma y su Redentor,
donde se cuentan las penas y las alegrías
del día que pasó,
donde se toman fuerzas
para el día que empieza,
donde por un momento
se confunden los dos:
el alma con sus miserias
y la grandeza de Dios.
Felicidad tan grande
el alma nunca soñó
y nunca podrá soñar,
porque sólo está hecha para amar
con amor grande y puro
como el infinito amor de Dios.

Comunión



Pepita García
Sección de Lucena

REUNIÓN DEL CONSEJO DIOCESANO DE LAICOS



El sábado día 9 de marzo, se celebró la tercera reunión del Consejo Diocesano de Laicos, presidida por nuestro Obispo Don Demetrio Fernández González, el Vicario General, Don Francisco Orozco, el secretario Don Joaquín Alberto Onieva y el Delegado del Apostolado Seglar Don Álvaro Martínez. Un órgano de comunicación de la diócesis que representa todas las realidades y carismas de la misma.

ANFE estuvo representada por la presidenta Diocesana, igual que los demás movimientos. Después del saludo del Sr. Obispo, oración y lectura del acta de la reunión anterior.

Don Demetrio presentó a Don Isaac Martín Delgado, que vino desde Toledo, invitado por él, para que nos hablara de **“La presencia del laico en el mundo”**. Es licenciado en Derecho por la Universidad de Castilla-la Mancha, obteniendo el Premio Extraordinario de Licenciatura. Entre 1999 y 2001 realiza un Máster en Derecho Comunitario en la misma Universidad y, al mismo tiempo, inicia su carrera docente e investi-

gadora como becario predoctoral de la Junta de Comunidades de Castilla-la Mancha. En el año 2002 gana una de las becas del Real Colegio de España en Bolonia (Italia), siendo el primer licenciado por la Universidad de Castilla-La Mancha en obtener tal condición, es Presidente de Acción Católica y algunas cosas más.

Como el fin de asistir a estas reuniones es dar conocimiento a todos los asociados de cada movimiento, haré un pequeño resumen de la ponencia para todas vosotras adoradoras:

“Allí donde me encuentre mostrarme como cristiano. Soy seglar porque Dios me quiere seglar, vocación plenamente digna, consagramos el mundo a Dios. Estamos donde Dios nos ha puesto y ahí tengo que trabajar, tengo que evangelizar, compartir mi fe con los demás.

Los sacramentos cuando se viven en plenitud se nota por fuera. Se debe compartir con los demás aquello en lo que se cree.

Algunos se alejan de la Iglesia por el mal ejemplo de algunos cristianos. En

los trabajos no debemos sólo hacernos notar como cristianos sino anunciar a Cristo a los compañeros.

Hay que estar atentos a lo que Dios me puede pedir. En nuestras oraciones debemos pedir por la vocaciones laicales, porque hacen faltan laicos comprometidos. Hay personas muy comprometidas con la Iglesia, pero no comulgan con las personas de fuera o al revés.

Si queremos conocer nuestra fe hay que estudiar el Catecismo de la Iglesia Católica.

Los cristianos aunque no seamos de este mundo, sí estamos en el mundo y debemos trabajar por el reino de Dios. Sin caridad no puede haber testimo-

nio. La crisis de fe será crucial según la afrontemos nosotros. En las reuniones debemos poner paz cuando no la haya. Podemos estar muy formados y no atraer a las gentes.”

Al final hubo un coloquio de preguntas y respuestas muy interesante.

La idea de nuestro Obispo es que tengamos claro que debemos ser conscientes todos en la diócesis de la importancia que tenemos en nuestro ambiente. De que la Iglesia será lo que seamos cada uno de los cristianos y del ejemplo que demos, y que necesitamos formación, oración y trabajar con ánimo por el Reino de Dios.

Loli Gómez



Dios nos dará la oportunidad de servir y luego mirará nuestra actitud para ver cómo lo hacemos. Jesús nos dio un ejemplo del servicio lavándoles los pies a los discípulos y diciéndoles: Debéis lavaros los pies los unos a los otros, como yo lo he hecho”.

Algunas personas no pueden servir porque no conocen quiénes son en Cristo. Sienten que deberían hacer algo importante o sienten que no valen nada. No llegan a ver el valor de hacer lo que sea que se les llame a hacer, no importa cuán común o mundano pueda parecer.

Necesitamos estar dispuestas a hacer lo que Dios quiere que hagamos, acostumbrarnos a hacerlo como él quiere que lo hagamos, para que pueda utilizarlos.

La actitud del sirviente debe revelarse en todas las áreas nuestras. La prueba del sirviente es simplemente la demostración de cómo respondemos ante las oportunidades que Dios nos da para ser de bendición a los demás.

Muestra si real y verdaderamente queremos ser como Jesús. Cuando Dios unge a una persona la unge para ser sirviente y no para ser famosa.

Seré fiel y lavaré algunos pies hoy, empezaré por lo que viven en mi casa.

Del libro: El Poder de la determinación



CRT

*Cursillo
Responsables de
Turno*

2. ESPIRITUALIDAD

- *Organizar y dirigir la Vigilia siguiendo el espíritu de los Estatutos, cumpliendo y haciendo cumplir la misión adoradora en un ambiente de cordialidad.*

La Vigilia es el centro de nuestra espiritualidad y contiene todos los elementos para vivirla. Exige, por tanto, una preparación. Para ello ha de reunirse la Junta de Turno, al menos una vez al mes, antes de la Vigilia (Regl. art. 42).

Sería conveniente que a esta reunión se añadiesen, de forma rotativa, otras adoradoras del Turno,

aunque no formen parte de la Junta; esto ayudará a que todas se sientan responsables, y es un buen medio de formación.

La responsabilidad de la preparación de la Vigilia es de la Responsable de Turno, no del sacerdote. Si éste no pudiera estar presente en esta reunión, se le comunicará lo acordado en ella y se le hará llegar con tiempo el Tema de reflexión (desde el Consejo diocesano o por medio de la Responsable de Turno).

El artículo 5 de los Estatutos expone el esquema ordinario de la Vigilia. El tema 3 de ANFE Iniciación y el Manual (pág. XXVII-XXX-antiguo y página 15 del nuevo) lo explican con detalle.

En el esquema de la Vigilia hay dos partes claramente diferenciadas: la **reunión previa**, donde se crea el clima y se motiva la oración, y la **oración**, litúrgica y personal.

REUNIÓN PREVIA. Compete a la Responsable de turno presidir y conducir el desarrollo de esta reunión de forma que cumpla sus fines. Motivar, guiar y coordinar para llegar a crear ambiente de oración teniendo en cuenta los puntos claves de nuestra espiritualidad **-adoración - Iglesia - comunión - atención vigilante - intercesión solidaria-** y la realidad concreta de las participantes en la vigilia **-cristianas laicas en el mundo.**

Hay técnicas para llevar reuniones de grupo que pueden ser útiles. Aquí sólo apuntamos algunos consejos:

Especificar bien el fin de la reunión.

Marcar espacios y prioridades.

Centrar cada espacio y en cada espacio,

- centrarse en lo esencial sin perderse en detalles secundarios,
- evitar digresiones, pero ser flexibles.





Un maestro dijo a sus discípulos: “Quiero que cada uno de ustedes me traiga mañana la cosa más dulce del mundo”. Al día siguiente algunos trajeron miel, otros flores aromáticas.

Uno de ellos, sostenía en las manos una caja.

“¿Qué llevas en esa caja?” -Preguntó el maestro-. El discípulo abrió la caja y mostró una lengua de buey.

“¿Es esto un chiste?” -Preguntó el maestro-. “Yo os he pedido la cosa más dulce, ¿y tu me traes una lengua?”

El discípulo contestó: “Así es, ya que las palabras que salen de la lengua pueden hacer el bien a una persona enferma. Pueden hacer que alguien que está triste vuelva a llenarse de alegría. Ciertamente, la lengua es la más dulce de todas las cosas”.

El maestro quedó satisfecho con la respuesta. Al día siguiente les propuso otro reto: “Debéis traerme esta vez la cosa más amarga del mundo”.

Los discípulos volvieron con todo tipo de hierbas y comidas de sabor horrible. Pero de nuevo uno de ellos sostenía una caja.

“¿Que llevas hoy en la caja?”. El maestro abrió la caja y encontró la misma lengua de buey.

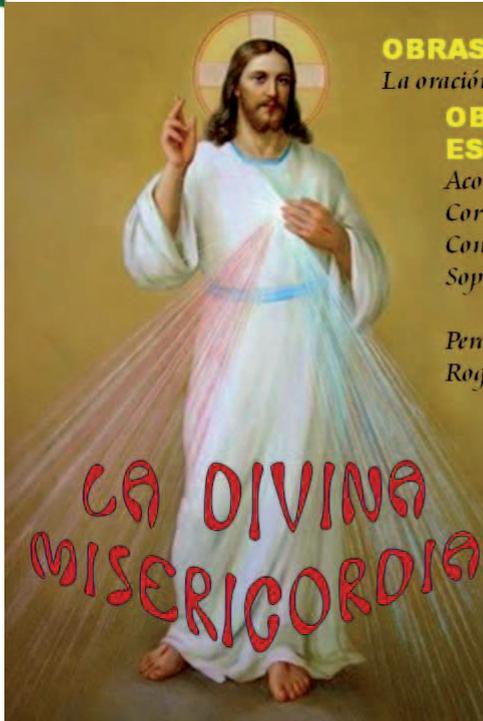
“Esto sólo puede ser una broma” -Dijo el maestro-. “Ayer la lengua era la cosa más dulce. ¿Cómo puede ser hoy la más amarga?”.

“También puede ser la más amarga” -Contestó el discípulo-. “Las palabras pueden sanar, pero también herir los corazones”. Si la lengua dice palabras amargas a alguien, esta persona se entristecerá, y más tarde también lo hará la persona que dijo aquellas cosas horribles.

“Aprended esta lección” -Dijo el maestro-. “Procurad que de vuestra boca salgan siempre dulces palabras. Y en el caso de que no podáis hacerlo, permaneced callados.

Anónimo

El cristiano que rehúye sistemáticamente el sacrificio no encontrará a Cristo en el camino de su vida, y tampoco encontrará la felicidad, que tan cerca está siempre del amor y del sacrificio. ¡Cuántos cristianos han perdido la alegría al final del día, no por grandes contradicciones, sino porque no han sabido santificar las pequeñas contrariedades que han ido surgiendo a lo largo de la jornada!



OBRAS DE MISERICORDIA BUENAS

La oración, el ayuno y la limosna

OBRAS DE MISERICORDIA ESPIRITUALES

Aconsejar a los desorientados

Corregir a los que se equivocan

Consolar a los afligidos

Soportar de buen grado a los defectos de los que están a nuestro cargo.

Perdonar las injurias

Rogar a Dios por todos los vivos y difuntos.

OBRAS DE MISERICORDIA CORPORALES

Dar de comer al hambriento

Dar de beber al sediento

Vestir al desnudo

Visitar enfermos y presos

Dar albergue al peregrino

Redimir al cautivo

Sepultar a los muertos.

El domingo día 7, celebra la Iglesia el día de la Divina Misericordia. Nuestro Señor le habla estrictamente de esto a Santa Faustina:

Exijo de ti obras de Misericordia que deben surgir del amor hacia Mí. Debes mostrar misericordia al prójimo siempre y en todas partes. No puedes dejar de hacerlo ni excusarte ni justificarte. (Diario 742).

Así como lo mandan los evangelios "Sean Misericordiosos así como su Padre en el Cielo es Misericordioso, "piden que seamos misericordiosos con nuestro prójimo "siempre y en todo lugar" parece imposible de cumplir pero el Señor asegura que es posible. **"Cuando un**

alma se acerca a Mí con confianza, la colmo con tal abundancia de gracias que ella no puede contenerlas en sí misma, sino que las irradia sobre otras almas." (Diario 1074)

¿Cómo irradiamos la Misericordia de Dios a nuestro prójimo? Pidiendo la Misericordia de nuestro Señor, confiando en su Misericordia, y viviendo como personas misericordiosas nos podemos asegurar que nunca escucharemos decir "Sus corazones están lejos de mí" sino más bien la hermosa promesa de "Bienaventurados los misericordiosos, ya que ellos obtendrán Misericordia".

La Divina Misericordia



En Israel era muy estimado el nombre de María. Así se llamaba la hermana de Moisés, y en tiempos de Jesús este nombre era tan popular, que las tres mujeres que estuvieron presentes en el calvario, todas tenían el nombre de María. Las tres Marías.

María es un nombre que significaba "Señora" o "Princesa", pero varios autores dicen que en Egipto el nombre de María proviene de dos palabras: "Mar": la hija preferida, e "ia": abreviatura de IAVEH: Dios. Por lo cual el nombre de María significa: la hija preferida de Dios. Y en verdad que sí corresponde muy bien este significado a lo que en realidad ha llegado a ser la Madre de Jesús: la hija que más quiere Dios.

Y llegando el ángel a donde ella estaba le dijo: Salve María, llena de gracia, el Señor es contigo.

Salve: en hebreo: Shalom Jalai, o sea: ¡Yo te saludo. Te felicito. Alégrate! Cada vez que rezamos el Avemaría saludamos a la Virgen con el mismo saludo con el que la saludó el ángel en el día más feliz de su vida, en el día de la Anunciación, cuando ella empezó a ser Madre de Dios. Podremos decir que no hemos saludado al Presidente o al Papa, pero sí hemos saludado muchas veces a la Virgen Santa con el saludo que a Ella más le agrada, el que le compuso el mismo Dios en persona:

¡¡Dios te salve, María!!

EWTN-Fe

ORIENTACIONES PARA LA REALIZACIÓN DE LA VIGILIA

- Tiempo litúrgico. **TIEMPO PASCUAL**
- Liturgia de las Horas: ¿Qué semana nos toca?

Día 1 al 12	Octava de Pascua	Vísperas. Manual pág. 263 ss. (*231 ss.) Vigilia. Manual: Himno pág 276 (*245) Salmodia pág 276 (*245) Laudes. Manual pág 76 y 277 ss. (*57 y *246 ss.)	
Del 13 al 19	3ª semana de Pascua	Domingo III	Manual pág. 131 Y 263 ss. (*111 y 231 ss.)*
Del 20 al 26	4ª semana de Pascua	Domingo IV	Manual pág. 171 Y 263 ss. (*151 y 231 ss.)*
Del 26 al 30	5ª semana de Pascua	Domingo I	Manual pág. 47 Y 263 ss. (*29 y 231 ss.)*

La liturgia de la Cincuentena Pascual es muy rica, pero hemos de esforzarnos un poco para que también sea solemne, serena y participada por todas. Para ello, las Responsables del Turno deberán preparar antes con cuidado la Celebración **siguiendo las indicaciones de la letra roja** y explicarlo bien a todas en la Reunión previa para que la Celebración no se convierta para la mayoría en un intento de encontrar a tiempo lo que está leyendo una minoría.

El día 7 es el domingo siguiente a la Pascua; es el domingo II, pero se cumplen justo ocho días desde la Pascua y las Vísperas tienen la salmodia propia de la octava, que encontraréis en las páginas que se señalan. Para el Oficio de Lecturas y Laudes se usa la salmodia del domingo I, donde se encuentran las antifonas de la Octava. Si seguís las indicaciones de la letra roja, todo irá bien.

**Recordemos cantar gozosamente el ALELUYA
Y SALUDAR A María con el Regina caeli**



ECOS de Jornadas

ENCUENTRO CON EL SEÑOR EN LA PALABRA

En las lecturas, Dios habla a su pueblo ... y el mismo Cristo, por su palabra, se hace presente en medio de los fieles. (OGMR-cap. 2 n.33)

El lector presta su voz, es el mediador entre la Palabra y la asamblea a la que debe llegar el mensaje. Esto nos lleva a revisar la forma de designar al lector, sus cualidades, su responsabilidad.

Nuestra actitud ante quien nos habla es escuchar. Pero no podemos escuchar como escucharíamos a cualquier orador.

Para nosotros, cristianos, la Palabra es una persona, Jesucristo, el Señor. Lo que se lee no es sólo una historia que se recuerda. Es hacer revivir de nuevo esa Palabra –la historia, que es Palabra- en el “ahora” y en el “aquí”. Escucharemos intentando conectar con Aquel que nos habla, disponernos para el encuentro, dejarnos modelar por su Palabra, dispuestos a hacerla vida en nuestra actual circunstancia personal.

La asamblea celebra la presencia de Dios por la comunicación de su Palabra. Es el acto por el que la Iglesia confiesa su fe, se compromete y entra en comunión con quien alaba. No es lo mismo escuchar la Palabra en la asamblea litúrgica que leerla individualmente, porque el compromiso personal que se deriva del encuentro, se acepta como parte que somos de esa Iglesia que continúa hoy la misión de Cristo.



Para la oración litúrgica



1ª Lectura. De la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 12, 3b-12

“Nadie puede decir ‘¡Jesús es Señor!’, sino con el Espíritu Santo”.

Hay diversidad de carismas, pero el Espíritu es el mismo; diversidad de ministerios, pero un mismo Señor, diversidad de operaciones, pero es el mismo Dios que obra en todos. A cada

cual se le otorga la manifestación del Espíritu para provecho común, porque a uno se le da por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu; a otro, fe, en el mismo Espíritu; a otro carisma de curaciones, en el único Espíritu; a otro, poder de milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversidad de lenguas; a otro, don de interpretarlas.

Pero todas estas cosas las obra un mismo y único Espíritu, distribuyéndolas a cada uno en particular según su voluntad. Pues del mismo modo que el cuerpo es uno, aunque tiene muchos miembros, y todos los miembros del Cuerpo, a pesar de ser muchos, no forman más que un solo cuerpo, así también Cristo.

Responsorio:

Todos.- Hay diversidad de carismas, pero el Espíritu de Dios es el que obra en todos.

Salmista.- A cada cual se le otorga el Espíritu para provecho común.

Todos.- Todas estas cosas las distribuye el Espíritu a cada alma según su voluntad.

2ª Lectura. “Historia de un alma”, santa Teresita de Lisieux, cap. IX

“Ser tu esposa, Jesús, ser carmelita, ser por mi unión contigo madre de almas, debería bastarme... pero no es así. Ciertamente, estos tres privilegios son la esencia de mi vocación: carmelita, esposa y madre.

Sin embargo, siento en mi interior otras vocaciones: siento la vocación de guerrero, de sacerdote, de apóstol, de mártir. En una palabra, siento la necesidad, el deseo de realizar por ti, Jesús, las más heroicas hazañas.

Siento en mí la vocación de sacerdote. ¡Con qué amor, Jesús, te llevaría en mis manos cuando, al conjuro de mi voz, bajaras del cielo [...] Tengo vocación de apóstol... quisiera recorrer la tierra, predicar tu nombre y plantar tu cruz gloriosa en suelo infiel. Pero Amado mío, una sola misión no sería suficiente para mí. Quisiera anunciar el Evangelio al mismo tiempo en las cinco partes del mundo, y hasta en las islas más remotas [...] ¡El martirio! ¡El sueño de mi juventud! El sueño ha ido creciendo conmigo en los claustros del Carmelo... Pero siento que también este sueño mío es una locura, pues no puedo limitarme a desear una sola clase de martirio... Para quedar satisfecha, tendría que sufrirlos todos,

Con estos deseos abría las cartas de san Pablo [...] Leí en el primero que no todos pueden ser apóstoles, o profetas, o doctores...; que la Iglesia está compuesta de diferentes miembros, y que el ojo no puede ser al mismo tiempo mano [...] Seguí leyendo sin desanimarme, y esta frase me reconfortó: “Ambicionad los carismas mejores”... Podía, por fin, descansar. La caridad me dio la clave de mi vocación. Comprendí que si la Iglesia tenía un Cuerpo, compuesto de diferentes miembros, no podía faltarle el más necesario, el más noble de todos ellos. Comprendí que la Iglesia tenía un corazón, y que ese corazón estaba ardiendo de amor. Comprendí el amor encerraba en sí todas las vocaciones, que el amor lo era todo, que el amor abarcaba todos los tiempos y lugares... En una palabra, ¡que el amor es eterno!

Entonces, al borde de la alegría delirante, exclamé: ¡Jesús, amor mío..., al fin he encontrado mi vocación! ¡Mi vocación es el amor! Sí, he encontrado mi puesto en la Iglesia, y ese puesto, Dos mío, eres tú quien me lo ha dado... En el corazón de la Iglesia, mi Madre, yo seré el amor. Así lo seré todo... ¡¡¡Así mi sueño se verá hecho realidad!!!

Responsorio:

Todos.- Tengo que tener vocación de apóstol, recorrer la tierra pregonando tu nombre.

Salmista.- Deberíamos estar dispuestas a anunciar el Evangelio en las cinco partes del mundo, y hasta en las islas más remotas

Todos.- La Iglesia tiene un Corazón y ese Corazón está ardiendo de amor.



Recogía el Beato Juan Pablo II en 1984 una afirmación de la escritora francesa, Elizabeth Leseur: *“toda alma que se eleva, eleva al mundo”*. En ella descubrimos una gran verdad, muchas veces experimentada: unos “tiramos” de otros. Una persona alegre y optimista -esperanzada- contagia a todos los que tienen la suerte de estar a su alrededor. En cambio, la persona triste o pesimista aburre sólo con su presencia, necesita nuestro ánimo. No es extraño que Jesús, por su forma de ser, atrajera a sus contemporáneos: manso y humilde de corazón, pobre, libre, orante, alegre, cercano, directo... Descubrimos cómo unos necesitamos de otros, tenemos

compasión: sabemos compartir con los demás o lo bueno o lo malo. Una ayuda, un “empujón”, un acicate... Así lo expresaba también el apóstol Pablo: *“Si un miembro sufre, todos sufren con él; si un miembro es honrado, todos se alegran con él”* (1Cor 12, 26).

De una manera parecida vive la Iglesia la comunión de los santos. Expresa así el vínculo vivo y trascendente, visible e invisible, existente entre todos los fieles cristianos, vivos y difuntos, en la unidad de un solo Cuerpo en el que Cristo es la Cabeza y fuente de fuerza vital. Todos nos sentimos fortalecidos y agradecidos por el esfuerzo de los misioneros, de los que dedican sus horas e incluso

sus vidas al servicio de los más necesitados. El testimonio de los mártires nos anima a un compromiso aún mayor. Y el pecado presente en los miembros de la Iglesia nos mueve al arrepentimiento, a la reparación, a una sincera conversión de vida.

Creo en la comunión de los santos. Por un lado expresamos con esta verdad la verdadera unión que tenemos todos los cristianos entre nosotros: la fe, los sacramentos, los carismas... Y en la cumbre de todo, el amor. Él nos impulsa a *“poner todo en común”* (Hch 4, 32), incluso los propios bienes materiales, para el servicio de los pobres. También expresamos la comunión entre las personas *“santas”* -así se denominaba en la Iglesia antigua a todos los bautizados- que por la gracia ya están unidas a Cristo muerto y resucitado. Unos vivimos aún peregrinos en este mundo; otros, ya difuntos, se purifican, ayudados también por nuestras oraciones; otros gozan ya de la gloria de Dios e interceden por nosotros. Así, todos juntos formamos una sola familia en Cristo, la Iglesia, para alabanza y gloria de la Trinidad.

La Iglesia es más grande y está más viva de lo que pensamos. A ella, pues, pertenecen los vivos y los muertos, ya se encuentren en proceso de purificación o estén en la gloria de Dios. Conocidos y desconocidos, grandes santos y personas desapercibidas por los demás (no por Dios). Nos podemos ayudar mutuamente sin que la muerte lo impida. *“¿Qué es la Iglesia sino la asamblea de los santos? Desde el origen del mundo, todos, patriarcas, profetas, mártires, así como todos los hombres justos que fueron, son o se-*

rán, forman una sola Iglesia, puesto que han sido santificados por una misma fe y una misma manera de vivir, han sido marcados por un mismo Espíritu y han formado un solo cuerpo del que Cristo es llamado la Cabeza” (Nictetas, obispo de Serbia, + 415).

Pero la comunión de los santos no nos invita *“a vivir de rentas”* con las buenas acciones que otros hagan o los méritos ganados para nosotros por Cristo. Exige nuestro trabajo, pide una respuesta generosa a la vocación personal que hemos recibido. Creemos en la Iglesia, formamos parte de la Iglesia y trabajamos en la Iglesia al servicio de nuestra sociedad. Todos vamos recibiendo en nuestras vidas una llamada de Dios, que no se suele manifestar en hechos extraordinarios, sino en nuestro quehacer de cada día, con los acontecimientos, situaciones y personas que se van haciendo presentes. La llamada es dinámica y progresiva, se va mostrando poco a poco con el paso de los años: cada situación y acontecimiento va escribiendo la vida de la persona y manifestando su vocación. *“En verdad, no somos llamados una sola vez, sino muchas; a lo largo de toda nuestra vida Cristo nos está llamando; todos nos encontramos en permanente estado de llamada”* (Beato Newman).

Por eso, necesitamos estar despiertas, atentas. Para que esa llamada divina a encontrar mi puesto en la Iglesia resuene en lo profundo del alma, se requiere tener conciencia de estar siendo interpelada. La disponibilidad a la llamada interior del Espíritu es inseparable del diálogo habitual con Dios y de la sensibilidad a las necesidades de la Iglesia y del mundo. La Vigilia de Adoración se

nos presenta cada mes como un momento privilegiado de escucha y a la vez de compromiso en la respuesta, de fidelidad en el amor: apostar por la vocación necesita perseverancia. Siendo la respuesta a la vocación un acto de amor a Dios, perseverar es permanecer en esa apuesta por el Amor.

Celebrar y adorar la Eucaristía es afirmar también nuestra creencia en la comunión de los santos. Así escribía san Juan Crisóstomo: *“En el viejo mundo el rico se prepara una mesa espléndida y goza de los deleites, y el pobre no puede permitirse semejante liberalidad. Mas aquí (en la celebración de la Misa) nada de eso sucede: Una misma es la mesa del rico y del pobre. Aun el mismo emperador y un mendigo que esté sentado a la puerta para pedir limosna tienen puesta la misma mesa. Y así, cuando vieres en la iglesia al pobre con el rico, al que fuera temblaba ante el príncipe unido con él aquí dentro sin temor alguno, piensa que ha llegado el momento*

en que encuentra cumplimiento aquella profecía: ‘Entonces se apacentarán juntos el lobo y los corderos’(Is. 11, 6)”. Quien haya encontrado una eucaristía vivida con autenticidad, fácilmente habrá pensado que no hay mejor imagen de la gloria: un solo pueblo, una sola raza, la de los hijos de Dios, todos con la misma dignidad. Nada tiene de extraño que los primeros cristianos estuvieran convencidos de que el regreso del Señor a la tierra tendría que ocurrir durante la celebración de la Misa.

Celebrar y adorar nos exige autenticidad, acogida, hermandad sincera, desprendimiento: es toda la Iglesia la que está con nosotros, es toda la Iglesia la que llevamos a la oración, es en nombre de la Iglesia por la que velamos en la noche. La comunión nos urge –por amor– a poner nuestro empeño en hacer las cosas bien, a vivir con radicalidad nuestra vocación de adoradoras nocturnas, en la noche, como mujeres que quieren ser fieles hijas de la Iglesia.

Para el estudio personal

Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica: núms. 194 al 199



Cuestionario para la oración personal

1. La fidelidad requiere autenticidad. ¿Son mis Vigilias así? ¿Se “sienta el rico con el pobre”? ¿Vivo la caridad de la comunión de los santos con los menos favorecidos?
2. ¿Ayudo a la Iglesia con mi fidelidad a la vocación recibida? ¿Soy consciente de que las adoradoras que viven ya con Dios “tiran” de mí para seguir haciendo posible el testimonio de fidelidad en el amor de ANFE en la noche? ¿Me siento unida a toda la gran familia de ANFE en España y las que ya están en la presencia de Dios? ¿Son las intenciones de ANFE las mías propias? ¿Me preocupo de extender el carisma adorador?



NOTICIAS Y AVISOS

VISITA A LA SECCIÓN DE ADAMUZ



El 23 de febrero, tres miembros de la Comisión Permanente del Consejo Diocesano: Presidenta, Vicepresidenta y Abanderada, visitamos la Sección de Adamuz. Habíamos quedado a las cinco de la tarde y allí nos estaban esperando. Nos juntamos en la bonita casa parroquial de que disponen, con su capilla, habitaciones y salón para reuniones, estupendas. Don Pedro, el Consiliario también nos acompañó un buen rato, ya que se tuvo que marchar a la parroquia. La presidenta de la Sección no pudo asistir por haber tenido que ser

ingresada ese mismo día en la Ciudad Sanitaria de Córdoba con un dolor muy fuerte.

Antes de comenzar con la clase de formación, nos hicieron pasar a un salón donde tenían preparado unos dulces, hechos por ellas, y café. Todo buenísimo. Echamos un ratito de conversación y convivencia mientras merendábamos. Luego pasamos al salón, donde a través de un montaje de diapositivas se les dio una clase de formación. Se repasó el compromiso que tenemos como adoradoras, la necesidad de ora-

ción y formación que debemos tener; el cometido que tiene la presidenta, la secretaria, tesorera y jefe de turno de una sección. A la vez que se iban explicando, ellas hicieron preguntas de dudas que tenían, que se les fue explicando y quedaron aclaradas.

Observamos que son muy necesarias estas visitas, porque con el tiempo se van deformando y olvidando cómo hay que hacer las vigiliass y llevar bien las secciones. Se les explicó que una sección debe llevar archivado todo papel que les llegue de la Diocesana, levantar actas de cada reunión que celebren, bien sea asamblea o por otra causa; porque todo eso es la historia de la sección para las personas que vengan detrás de ellas en el futuro. Tanto secretaria como tesorería, deben funcionar correctamente.

Al finalizar nos fuimos a la capilla, donde rezamos la visita a Jesús Sacra-

mentado. ¡Qué bueno nos resultó esos minutos junto al Sagrario, que abrieron, y dentro del mismo tienen expuesto al Señor en la Custodia! ¡Nos supo a gloria! Todas de rodillas en el suelo con fervor rezando y dando gracias por estar ahí para nosotras y para todo el que quiera. ¡No cabe más humildad por parte de todo un Dios!

Después, allí mismo, nos hicimos la foto de rigor para el recuerdo.

Gracias adoradoras de Adamuz por todo el cariño con que nos acogisteis, por esos dulces que hicisteis con tanto amor para unas hermanas que iban a visitaros. ¡Dios os lo pague!

Al día siguiente visité a la presidenta en el hospital, le están haciendo pruebas para ver de qué puede ser el dolor. Esperamos que todo salga bien, y pronto se restablezca, así que, recemos por ello.

L. Gómez

Os recordamos que el Domingo día 7 es el Retiro-Convivencia de la Campaña en Montilla, esperamos que todas hayáis llamado para ir.

VIGILIA MARIANA DE ANDALUCÍA

Para las que estéis interesadas en asistir, os informamos que con motivo del Año Jubilar Aracelitano, se celebrará el próximo día **27 de abril** en la parroquia de San Mateo de Lucena, una Vigilia Mariana con la participación de todas las diócesis de Andalucía. Será presidida por nuestro Obispo Don Demetrio Fernández González.

A las 20 horas será la recepción de banderas en el convento de la Madre de Dios (Padres Franciscanos).

A las 22 horas comenzará la Vigilia y seguirán los turnos de vela hasta las 6:30 que será la bendición de los campos, finalizando con un desayuno.

Las que estéis interesadas en ir debéis llamar al presidente de ANE, Juan Redondo, en Lucena, al teléfono 957-50-24-17 o al móvil 630-977-187, para decir el número de las asistentes.

Queremos informaros que algunos miembros del Consejo Diocesano y algunas adoradoras de Córdoba, no podremos asistir por estar inscritas en el Congreso Internacional de San Juan de Ávila y coincidir con esa fecha.

El día 20 de febrero, la presidenta y tesorera diocesanas, hicieron entrega en Cáritas Diocesana, el cheque por importe de 600 euros, tal como se había acordado en el Pleno del Consejo Diocesano celebrado en enero pasado, para ayuda de los hermanos que lo necesiten

CÓRDOBA

“Elegía por una adoradora fallecida”

¡Pues bien, ya está ocupando la morada que el Señor le tenía preparada!. Me refiero a Lucía Villalba Calvo, adoradora que fue de ANFE durante muchos años y que el sábado día 9 de marzo, la Virgen del Carmen la cogió de la mano y directamente la dejó en las manos de Dios.



Al pretender hacer un panegírico de Luci es fácil y al mismo tiempo difícil. Fácil porque al tratar de escribir sobre su trayectoria en ANFE, nos consta todo lo que ha colaborado durante muchos años, por ejemplo como Tesorera del Consejo Diocesano, el Boletín, y tantas otras cosas que siempre estaba dispuesta a hacer en cuanto se le pedía. Difícil porque nunca se sabrá lo que nos ayudó en la sombra; cada una de las que recibimos esa ayuda lo sabemos bien y que por su humildad nunca nos dejaría que lo escribiéramos aquí.

Fue amiga de sus amigos y de sus “enemigos”, si los tuviese.

¡Y qué decir de cómo ha llevado su enfermedad!. Desde que lo supo, su frase era “aquí estoy Señor, para aceptar tu voluntad”. Cuando se la visitaba, era ella la que nos confortaba, pues siempre estaba animada.

Se puede terminar esta pequeña crónica, dándole gracias a Dios porque la tuvimos como amiga y pudimos disfrutar de su compañía. Estoy segura que pedirá por todas nosotras y ¡cómo no!, por la Adoración que tanto amó y trabajó.

Gloria

ZUHEROS

Lamentamos comunicar el fallecimiento de Francisca Arroyo Uclés el pasado 7 de marzo, después de una sufrida enfermedad. Rogamos una oración en nuestras vigiliass por su alma.

ALMEDINILLA

El pasado mes de febrero se nos fue una hermana adoradora. D^a Isabel Ramírez García. Después de sufrir una larga enfermedad fue llamada por el Señor a descansar en su gloria. Ha sido un ejemplo para todas nosotras, su vida entregada al Señor y al servicio de la Iglesia, siendo ministro de la comunión y siendo fiel a cada una de las vigiliass. Rogamos a Dios por su alma y su eterno descanso.

La Sección

BECA NÚM 20 PARA EL SEMINARIO



Sección de Montilla	400'00 €
Bernarda Blasco Leal	100'00 €
Turno Sta. M, ^a Madre de la Iglesia, en Córdoba	250'00 €
Una Adoradora del Turno Sta. M, ^a Madre de la Iglesia	20'00 €
Sección de Fernán Núñez	215'00 €
TOTAL	985'00 €

Como pudisteis observar en el boletín de marzo, hemos podido completar la beca número 19, gracias al esfuerzo de todas. ¡Dios os lo pague! En la vigilia de oración por el Seminario le haremos entrega del cheque al Sr. Obispo. Ya daremos cuenta de ello en el próximo boletín, ya que el 19 de marzo el presente boletín estará en la imprenta y no podemos recoger el resultado de la vigilia. En este mes comenzamos la número 20 tal como se acordó en el último Pleno Diocesano.

Para cualquier ingreso que tengáis que hacer la cuenta del BBVA es:

0182-2100-62-0201674878

Para los pueblos donde no exista oficina de BBVA pueden hacerlo en la cuenta de Cajasur: 0237 - 6028 - 00 - 9165883839.

Correos electrónicos de ANFE para comunicaros

Presidenta: anfecordoba@yahoo.es

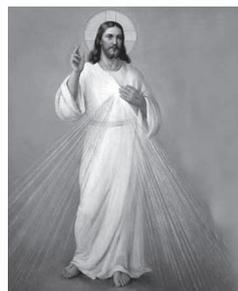
Secretaria: nanibj@hotmail.com

Tesorerera : asuncionchamizo@yahoo.es

En este mes celebramos

Día 2.- Martes.- Octava de Pascua.- VII Aniversario de la muerte del Beato Juan Pablo II.-

Día 7.- Domingo.- DIA DE LA DIVINA MISERICORDIA.- Tú eres la Luz de la Tierra. Eres la llama que toca todos los corazones. Tu misericordia y amor no conoce límites.



Día 8.- Lunes.- SOLEMNIDAD DE LA ANUNCIACIÓN DEL



SEÑOR.- Ante la perspectiva de la encarnación se rebeló Luzbel, príncipe de los demonios. Otros lo han seguido y le siguen. Cristo se encarnó para todos.

Día 25.- Jueves.- Fiesta de San Marcos, Evangelista.- Es considerado tradicionalmente el autor del Evangelio de Marcos y el fundador y primer obispo de la Iglesia de Alejandría.



Día 26.- Viernes.- Fiesta de San Isidoro de Sevilla. Obispo y Doctor de la Iglesia (Nacido probablemente en Cartagena hacia el 556). Fue arzobispo de Sevilla durante más de tres décadas (599-636).



Día 29.- Lunes.- Santa Catalina de Siena.- Patrona de Europa.- Considerada una de las grandes místicas de su siglo, destacó asimismo su faceta de predicadora y escritora, así como su decisiva contribución al regreso del papado a Roma tras el exilio de Aviñón. Es una santa muy venerada y popular en fundaciones, iglesias y santuarios de la Orden dominicana. Murió en Roma el 29 de abril de 1380.



CORDOBA

	DIAS	HORAS
• Sagrados Corazones (Trinidad)	Segundo viernes	10,00
• Santa Teresa (Trinidad)	Segundo viernes	10,00
• Santa María Madre de la Iglesia	Último viernes	10,00
• Santa Isabel de Hungría	Tercer viernes	10,00
• Santa Isabel de Hungría (matrimonios)	Tercer viernes	10,00
• Sta. Marina de Aguas Santas	Tercer viernes	10,00
• Sta. Marina de Aguas Santas (matrimonios)	Tercer viernes	10'00

MONTILLA

• María Auxiliadora.	Cuarto Jueves	10'00
• Ntra. Sra. de la Asunción	Último sábado	10,00
• Ntra. Sra. de la Aurora y S. Francisco Solano	Tercer sábado	10,00

LUCENA • Santa Clara Último sábado 10,30

POZOBLANCO • Ntra. Sra. de Luna Cuarto viernes 9,30

BAENA • La Inmaculada Concepción Tercer lunes 9,30

FERNAN NÚÑEZ • Santa Marina de Aguas Santas Tercer lunes 9,00

PUENTE GENIL • La Inmaculada Concepción Segundo viernes 10,30

AÑORA • Ntra. Sra. de la Peña Primer lunes 10,30

DOS TORRES • Ntra. Sra. de Loreto Tercer jueves 10,30

EL VISO • Santa Ana. Tercer miércoles 11,00

HINOJOSA DEL DUQUE • Ntra. Sra. del Carmen Segundo sábado 10,30

RUTE • Ntra. Sra. de las Mercedes. Segundo jueves 9,00

ZUHEROS • Santa Teresa. Último martes 9,00

PEDRO ABAD • Santa Rafaela María. Tercer martes 9,30

CABRA • Ntra. Sra. de la Sierra Tercer jueves 9,30

BENAMEJI • La Inmaculada Concepción Último jueves 9,00

PRIEGO DE CORDOBA • San Francisco de Asís . . . Tercer sábado 10,30

CARDEÑA • Ntra. Sra. del Carmen Último jueves 9,30

VILLANUEVA DEL DUQUE

• Inmaculada Concepción de María Tercer miércoles 9,00

LUQUE • Ntra. Sra. del Rosario Segundo sábado 9,00

	<u>DIAS</u>	<u>HORAS</u>
LA RAMBLA • Ntra. Sra. de la Esperanza	Tercer jueves	10,00
ALMEDINILLA • Virgen de los Dolores	Último jueves	10,00
ESPEJO • Virgen del Perpetuo Socorro.	Último miércoles	9'00
VILLA DEL RIO • Virgen de la Estrella Coronada	Tercer viernes	10'00
MORILES • Virgen del Rosario.	Último viernes	10'00
ADAMUZ • Ntra. Sra. del Sol	Último lunes	10'00
LA CARLOTA • La Inmaculada	Segundo lunes	9'00
JAUJA • San José	Segundo viernes	9'00
PALMA DELRÍO • Ntra. Sra. de Belen Coronada . . .	Último martes	9'00

VIGILIAS DE PRUEBA

	<u>DIAS</u>	<u>HORAS</u>
PALENCIANA	Último Viernes	9'30

VIGILIAS MENSUALES A.N.F.E.R.

<u>RELIGIOSAS</u>	<u>TURNO</u>	<u>DIAS</u>
CÓRDOBA		
Madres Dominicás (M Sta. M.ª de Gracia)	Ntra. S.º del Rosario	Del 7 al 8
Franciscanas Clarisas (M. Santa Cruz) . .	La Inmaculada	Primer domingo
Franciscanas Clarisas (M. Santa Isabel) . . .	Santa Clara	Del 10 al 11
Franciscanas Capuchinas	S. Francisco y Sta. Clara	Del 10 al 11
Madres Cistercienses (M. de la Encarnación)	Encarnación del Señor	Del 14 al 15
Madres Cistercienses (M. de Cister)	La Inmaculada	Último sábado
Adoratrices Escls. del Stmo. y de la Caridad	Sta. María Micaela	Sin día fijo
Carmelitas Calzadas, A.O.	Sagrado Corazón	Primer jueves
Madres Jerónimas	Purificación Stma. Virgen	Del 2 al 3
Esclavas del Stmo. Sacramento y de la Inmaculada	María Reina	Del 27 al 28
MONTILLA		
Franciscanas Clarisas	Santa Clara	Del 11 al 12
Franciscanas Concepcionistas	Inmaculada	Del 8 al 9
LUCENA		
Madres Agustinas Recoletas	Virgen de la Consolación	Primer viernes
Madres Carmelitas Descalzas	Virgen del Carmen	Segundo domingo
BAENA		
Madres Dominicás	María Madre de Dios	Del 8 al 9
CABRA		
Madres Agustinas Recoletas	San Agustín	Tercer jueves
HINOJOSA DEL DUQUE		
Franciscanas Concepcionistas	Purísima Concepción	Primer jueves